

**LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES DE LOS SANTOS DE
MAIMONA. CULTO Y ESPACIO**

*T LOS SANTOS DE MAIMONA. NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES PARISH CHURCH.
WORSHIP AND SPACE*

Vicente López Bernal / María López Romero
(Arquitectos)

Resumen: Un modelo de arquitectura que emerge como resultado del humanismo y las nuevas corrientes renacentistas despegándose de las viejas ideas plasmadas en el gótico. El contexto histórico. El origen de la planta de salón “Hallenkirche” y su camino desde Alemania hasta su esplendor y difusión en la península ibérica e Hispanoamérica, impulsada por los maestros trasmeranos y vascongados formados en el área burgalesa. El aspecto tipológico. Durante el periodo de la construcción del templo de Los Santos, en otras partes de la península se están elevando numerosos templos en los que se identifica una nueva “manera” de construir. Se realizará una descripción de distintos ejemplos según cronología. Construcción e ingenio. En la Iglesia de Los Santos se despliegan oficio y conocimiento de la mecánica de fábrica sorprendentes en muchos aspectos: la pervivencia de la vieja Iglesia gótica hasta la nueva renacentista y la hipótesis de su uso como cimbra para las bóvedas centrales; las proporciones del espacio, planta y sección; y los sistemas de equilibrio para contrarrestar el mayor empuje de la nave central respecto de las laterales sobre las esbeltas columnas centrales.

Abstract: An architectural model that emerges as a result of humanism and the new Renaissance trends, leaving behind the old ideas reflected by the Gothic. The historical context. The origin of the “Hallenkirche” floor plan and its way from Germany to its splendor and diffusion on the Iberian peninsula and in Latin America, promoted by the Cantabrian and Basque masters trained in the area of Burgos. The typological aspect. During the construction period of the parish church of Los Santos, elsewhere on the peninsula a lot of other churches were being erected, in which a new way of building can be identified. A description of various examples will be given in chronological order. Construction and wit. In the Nuestra Señora de los Ángeles Parish Church skills and knowledge about stonework mechanics are displayed that are striking in many ways: the survival of the old Gothic church into the new Renaissance one, and the hypothesis that it was used for the central vaults; the proportions of space, floor plan, and section; and the balance systems to counteract the bigger thrust of the central nave compared to the lateral ones over the slender central columns.

Los Santos de Maimona en la historia V,
Los Santos de Maimona, 2014,
Asociación Histórico Cultural Maimona, págs. 67-90.
ISBN: 978-84-617-1062-1

Desde finales del Siglo XIII, Los Santos es población de la Orden de Santiago, a la cual pertenecerá hasta el siglo XIX. La iglesia parroquial se encuentra aproximadamente en el centro del casco urbano, no lejos de la que fuera Casa de la Encomienda de la Orden de Santiago, hoy Ayuntamiento.

Será alrededor de 1525 cuando den comienzo las obras del templo actual, dándose por concluidas en 1541, si tomamos como válida la fecha labrada que consta en la cartela de la portada del lado del evangelio.



En la imagen exterior del templo, predomina el macizo sobre el vano, puesto que el propio espesor del muro, es importante contrarresto para el empuje de las bóvedas, entrando a formar parte, del sabio y sutil equilibrio estructural que ha mantenido en pie la construcción desde hace casi cinco siglos. La imponente torre a los pies del templo, así como su cubierta, dividida en 9 tramos a cuatro aguas, que se adapta a las bóvedas también otorga un carácter único al exterior del templo.

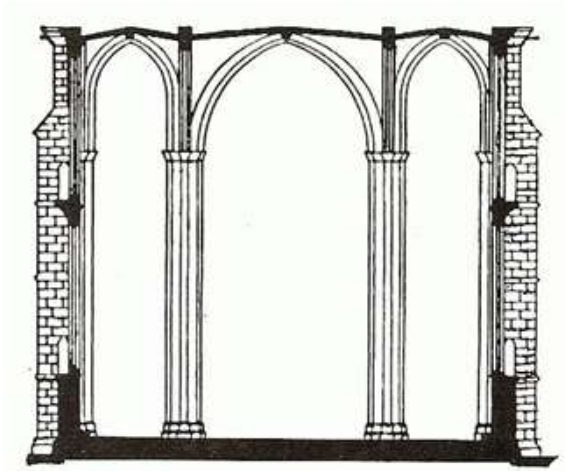
Por el contrario en el interior, la entrada de luz, está justamente limitada, logrando un ambiente espacial con un carácter muy concreto, que solo un templo con planta de salón, puede recrear. Para el observador, el interior se percibe como un único espacio, limitado exclusivamente por el techo, la esbeltez de los pilares y la belleza de las bóvedas y la decoración de las claves, contribuye a generar un espacio único.

Es inevitable advertir ciertas similitudes a iglesias del norte del país, en especial, encontramos una con enormes similitudes, en Éibar, la Iglesia de San Andrés, cuya similitud, tanto espacial, arquitectónica, como escultórica, nos vuelve a recordar el importante papel de las cuadrillas de canteros, y sus desplazamientos para la construcción de templos en toda la península y el “Nuevo Mundo”. En el caso de la Iglesia de Los Santos, no podemos olvidar el nombre propio de Pedro de Chavarría.

Modelo «Hallenkirchen». Ejemplos de la arquitectura religiosa alemana. Influencias sobre la Iglesia Parroquial Nuestra Señora de los Ángeles

Es imposible entender la aparición de este tipo de arquitectura de planta de salón, sin la presencia de canteros del Norte de la península, que a su vez, emplean las técnicas y construcciones que provienen de las iglesias góticas alemanas de naves a la misma altura, generando el término “hallenkirche”, iglesia de salón.

Iglesia de Santa Isabel de Marburgo del Lahn (1235)



Sección transversal, naves a la misma altura, modelo “hallenkirche”



Marktkirche, Hannover (1347)



Nuestra Señora de Nuremberg (1350)



Wolfgangkirche (1524)



Weltlarkirche (1540)



El papel de los canteros del norte, trasmeranos, vascos y navarros

El papel de las cuadrillas de canteros del Norte de la península fue muy importante en el desempeño de las empresas constructivas más importantes de la época, formados en el foco burgalés, de la mano de los Colonia, aprendían el oficio y los expandieron por la península, transportando con ellos el conocimiento y técnicas constructivas allá donde iban.

Existen muchas y diversas razones por la que estos trabajadores se marchaban de sus territorios, pero podemos destacar tres, que a nuestro juicio, parecen las más importantes: por un lado está la costumbre, o el derecho consuetudinario del País Vasco en legar al primogénito la potestad sobre los bienes familiares, de modo que, en una sociedad minifundista, los segundos o siguientes hijos deben buscar su sustento fuera del inmediato entorno agropecuario. Ello lleva implícito el recurso de la emigración y a la búsqueda de especializaciones profesionales con fuerte demanda en otras zonas.

El segundo aspecto a considerar lo proporciona el alza de población y el crecimiento de la economía, primero bajo el reinado de los Reyes Católicos y después, con Carlos I, surgirán las necesidades y las posibilidades de renovar los planteamientos urbanos y domésticos de las ciudades, y sobre todo, erigir nuevos templos que muestren la catolicidad militante de nuestro país.

Una tercera consideración, de las muchísimas que podrían plantearse, debemos hacerla sobre la expulsión de las minorías étnicas y religiosas. Esa mano de obra barata, especializada en los trabajos de carpintería y albañilería podría, y al haber sido expulsados del país, haber limitado la contratación de artífices foráneos. Pero su ausencia facilitó la incorporación de una nueva mano de obra y, más significativo, modificó los hábitos constructivos en las dos Castillas, en Extremadura y en Andalucía, donde la austeridad de la piedra labrada sustituirá el decorativismo del ladrillo y el estuco.

Podemos personalizar estos ejemplos en personas y clanes concretos, no podemos olvidar que algunos de los más importantes son: Álava, Hontañón, Ybarra, Rasines, Gaínza, etc. Todos ellos muestran en sus apellidos su clara vinculación con la cornisa cantábrica: Trasmeranos, Vascos y Navarros.

El modelo «Hallenkirchen» En la arquitectura religiosa del norte peninsular: los Hontañón y su órbita

Georg Weise utiliza el término alemán hallenkirche (iglesia de salón) para hacer alusión a algunos templos españoles de finales del siglo XV o del XVI que, siguiendo modelos alemanes, presentan sus naves cubiertas a la misma altura, Vicente Lampérez ya había acuñado la denominación de “gótico vascongado” para referirse a un nutrido grupo de templos con dichas características presentes en aquel territorio; propuesta de tinte nacionalista, mayoritariamente desechada hoy, que, sin embargo, encontró amplio eco en su momento.

En 1950, Fernando Chueca Goitia, en su traducción de la obra de Bevan, sin renunciar al remoto origen alemán de la tipología, propuso para el caso español su nacimiento en el foco burgalés, pues afirmaba que en su entorno más inmediato se concentran algunos de los más tempranos ejemplos, llegando a identificar como sus creadores a arquitectos de origen montañés de la talla de Juan Gil de Hontañón o Juan de Rasines. De la misma teoría participaba poco después Áurea de la Morena, pues, cuando en 1972 analizó el conjunto de lo que denominó “iglesias columnarias con bóvedas de crucería” de la provincia de Madrid, a la vez que localizaba su origen remoto en el románico francés y en las “hallenkirchen” alemanas, afirmaba que su difusión en la España del siglo XVI se debió a las cuadrillas de canteros montañeses y vascos, formados en los focos góticos de Toledo y Burgos.

También Moya y Barrio insisten en la procedencia alemana de la tipología “hallen” a la vez que resaltan la importancia que tuvieron los maestros de cantería vascos y montañeses formados en el foco burgalés en su difusión por casi toda la península.

A comienzos de los años ochenta, José María Martínez Frías puso en relación los notables templos sorianos de salón con los burgaleses y riojanos. La figura de Juan de Rasines resulta allí determinante, como lo será también la presencia en otra amplia zona castellana de Rodrigo Gil de Hontañón, de quien se han ocupado John D. Hoag y Antonio Casaseca.

Como bien ha señalado Begoña Alonso, la historiografía española actual se ha dividido, de forma más o menos tajante, entre quienes defienden el origen directo alemán de la tipología y, por tanto, su introducción en España por artistas de aquella procedencia, y quienes, por el contrario, parecen compartir la tesis de Chueca, al coincidir en afirmar que la difusión del modelo por gran parte del territorio peninsular se debió al trabajo de las cuadrillas de canteros vascos y montañeses. Ambas teorías, a nuestro entender, se complementan si nos atenemos a la conformación del foco tardogótico burgalés a finales del siglo XV en torno a la personalidad de los Colonia. Es Javier Gómez quien más recientemente ha defendido que el modelo hallenkirche pudo ser introducido en España por Juan y Simón de Colonia.

Lo indiscutible es que bajo su magisterio se desarrollaría en el foco burgalés una de las más importantes escuelas de cantería castellanas de fines del siglo XV, en la que la participaron de diversas dinastías de maestros de procedencia montañesa, como los Gil de Hontañón, los Solórzano o los Rasines.

De todos ellos, creemos que puede considerarse a Juan Gil de Hontañón como el primer difusor del modelo hallenkirche por Castilla.

Los Gil de Hontañón en la difusión por Castilla del modelo de iglesia de salón

El “*Compendio de Arquitectura y simetría de los templos*”, obra de Simón García, fechada en 1681, pero en la que según su propio testimonio se inserta buena parte de un manuscrito de Rodrigo Gil de Hontañón, resume magistralmente las ventajas que representa el modelo de templo con naves a igual altura, así señala:

Yendo así a un alto es el edificio mas fuerte porque todo se aiuda uno a otro, lo qual no haçe quando la prinçipal sube mas. Porque es menester que desde la colateral se dé fuerça a la maior, y desde la ornaçina a la colateral lo qual se dá con arbotantes. Y açese así que no se puede subir a un alto, o por menoridad de gastos, o por las luces que si fuesen a un alto no se le podrían dar que gozase mas de la una nave (fol. 8 vto.).

No cabe duda de que cuando Rodrigo Gil afirma esto lo hace no sólo por propia experiencia, sino también por su formación en el seno del taller familiar.

Ejemplos en Castilla

El primer templo de salón en que tenemos constancia intervino Juan Gil de Hontañón es la colegiata de San Antolín de Medina del Campo. San Salvador de Simancas 1522, proyecto que empezó Rodrigo Gil de Hontañón, y lo terminó su hijo Juan. La iglesia de los Santos Juanes de Nava del Rey 1560, cuyas trazas son de Rodrigo Gil de Hontañón

Como acabamos de comprobar, la formación de Rodrigo Gil de Hontañón en el taller paterno le llevó a intervenir, al menos, en las dos iglesias de salón proyectadas por su padre, es decir en la colegiata de San Antolín de Medina del Campo, de la que se pone al frente en 1531, y en la de los Santos Juanes de Nava del Rey, de la que se hace cargo a partir de 1560. Pero, como ha señalado Antonio Casaseca, también se deben a este maestro, o a su círculo más inmediato, un nutrido grupo de iglesias de tres naves que se concentra, fundamentalmente, en la provincia de Valladolid, aunque se extiende por las provincias limítrofes de Palencia, Burgos, Zamora y Segovia, alcanzando a otras poblaciones de Guadalajara, Madrid y León. Por similitudes planimétricas Casaseca establece cuatro grupos:

- 1) El primero estaría formado por las iglesias parroquiales de Villacastín (1529-52) y Villaveta (1529-38), así como por la colegiata de Villafranca del Bierzo (1533).
- 2) El segundo por la parroquial de Cigales (1533-65) y por la iglesia de Santiago de los Caballeros de Medina de Rioseco (1533-77).
- 3) El tercero por las iglesias de San Martín de Mota del Marqués (1540-59), Meco (1540-68), Fuente el Saz (1540-68) y por la colegiata de Tendilla (1539-42).
- 4) El cuarto grupo estaría compuesto por las iglesias de San Julián de Toro (1545-1577), Santa Eugenia de Becerril de Campos (1536-1577) y los Santos Juanes de Nava del Rey (1560-1577).

Un total de doce iglesias a las que puede sumarse la de San Andrés de Carrión de los Condes, cuya cabecera y crucero proyectó Rodrigo Gil antes de 1562, pero en la que también intervienen, respectivamente, como tracista y ejecutor material los trasmeranos Juan de Escalante y Juan de Aras.

Burgos y Palencia

Uno de los más antiguos templos de salón es la iglesia de San Juan de Castrojeriz, considerada como uno de los prototipos de la tipología en la actual provincia y diócesis de Burgos. Todo lo comentado nos lleva a considerar una posible intervención en esta iglesia de Castrojeriz de maestros cercanos al círculo artístico de los Gil de Hontañón, no descartando la posibilidad de que el propio Juan Gil pudiera haber iniciado el templo, sustituyéndole después su hijo Rodrigo y los Lanestosa, maestros estrechamente relacionados con el círculo hontañonesco.

Otro de los buenos ejemplos de salón de la diócesis de Burgos es la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción de Villaveta. Según el manuscrito, la obra fue trazada por *Rodrigo Gil “montañés”, que era gran maestro*, alusión indudable a Rodrigo Gil de Hontañón, que, aunque nacido en Rascafría, siempre fue considerado “montañés”, por ser su familia paterna originaria de Rasines.

También se ha considerado que la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Villasandino pertenece al círculo de Rodrigo Gil de Hontañón. La iglesia parroquial de Olmillos de Sasamón también guarda un estrecho parentesco con las obras de Villaveta, Iglesias y Villasandino.

En la comarca de las Merindades se encuentra la iglesia de San Saturnino de Moneo, una de las más destacadas iglesias de salón del norte burgalés de la que conocemos algunos datos constructivos. La Iglesia de Santa Cecilia de Espinosa de los Monteros (1.527). Y la Iglesia de Nuestra señora de la Asunción de Villahoz.

Aunque hoy día pertenece a la provincia y obispado de Palencia la iglesia de San Juan Bautista de Palenzuela formó parte primero del obispado de Oca, pasando después al de Burgos, al que perteneció hasta el siglo XIX.

Cantabria y Galicia

En Cantabria la iglesia parroquial de San Pedro y San Felices de Liérganes responde a un modelo de salón que se puede vincular a los seguidores de Rodrigo Gil.

Se ha resaltado ya la conexión de este maestro con las obras gallegas de Rodrigo Gil a través Juan Ruiz de Pámanes y Juan de Herrera (el de Gajano), pero no hemos de olvidar que algunos otros maestros de Liérganes se relacionaron aún más directamente con la obra del arquitecto de Rascafría, como Juan de Hermosa, que en 1577 sucede a Rodrigo Gil en una de las más importantes iglesias de salón castellanas, la de Santiago de Medina de Rioseco.

La iglesia de Liérganes, de un carácter enormemente funcional, servirá de modelo a otros templos del centro de Cantabria, como la cercana iglesia de San Jorge de Penagos, obra proyectada en 1585.

Remarcar el papel desempeñado por algunos artífices montañeses, relacionados con una de las más importantes sagas familiares de la arquitectura española (los Gil de Hontañón), en la difusión por el norte castellano de la tipología de iglesia de salón.

Ejemplo gráficos

Iglesia de Santiago Apóstol.
Medina de Rioseco



Berlanga de Duero 1526



Colegiata de San Antolín.
Medina del Campo



San Sebastián de Villacastín



San Andrés De Eibar



Santa María de Oxirondo



Catedral de Barbastro.
1517



Seo de Zaragoza



Catedral Nueva de Plasencia



Colegiata de Osuna



Catedral De Jaén



LA LONJA.
Tipologías de “salón” no religiosas.
Lonja de Valencia



Lonja Zaragoza



Lonja de Palma



El modelo de planta de salón: difusión e implantación en América

Conviene aclarar que, en algunas ocasiones, la altura de las naves de las “hallenkirchen” no llega a ser exactamente la misma; pero, si la diferencia de alturas no permite abrir vanos de iluminación directa en la nave central, seguimos hablando de iglesia-salón, aunque en este caso escalonada, según se verá más adelante en la catedral de Santo Domingo. Otra variedad del modelo se da en la arquitectura gótica religiosa de Flandes, donde se constata la existencia de una tipología de iglesia de salón con tres naves de la misma anchura y altura. Es la llamada “Hallekerk” flamenca, que se diferencia de la “Hallenkirche” alemana en que en esta última las naves laterales son más estrechas que la nave central.

Los exteriores de las “Hallenkirchen” son desornamentados, con tendencia hacia la horizontalidad y con un claro predominio del macizo sobre el vano. De una gran racionalidad constructiva, las naves se contrarrestan mutuamente, por lo que tan sólo necesitan el apoyo de los contrafuertes, pero no de arbotantes o de pináculos que hicieran de contrapesos, abaratando así los costes constructivos. Fueron, en suma, templos que podían albergar un gran número de fieles, resultando por este motivo tremendamente apreciadas en los territorios peninsulares, en especial donde las viejas iglesias medievales se habían quedado pequeñas, oscuras y en mal estado para contener una población en auge, y también en el Nuevo Mundo, donde el número de fieles era cada vez mayor.

La llegada del modelo “salón” al Nuevo Mundo

En efecto, muy pronto llegó con toda su fuerza esa tipología de salón que desde fines del siglo XV y primera mitad del XVI, y combinando la última tradición gótica con la temprana presencia de presupuestos renacentistas, había irrumpido en el ámbito de la arquitectura hispánica como una solución aclamada por los maestros más renovadores del momento. Dicho con palabras textuales del profesor Bérchez:

La posibilidad de cerrar las naves con bóvedas a una misma altura y disponer de un espacio interior desembarazado y sólo sorteado por alargados pilares o columnas, se había convertido en alternativa moderna e innovadora frente al tradicional esquema basilical gótico de sección escalonada piramidal”.

“Con este esquema salón, desarrollado sobre una planta rectangular que a lo sumo destacaba en el testero una capilla mayor poligonal, se trazaron en el último tercio del siglo XVI las catedrales de los dos focos más importantes de la América española: en Nueva España, las de México, Puebla, Mérida y Guadalajara; en el Perú, las de Lima y Cuzco.

Con términos similares se pronuncia Pedro Navascués Palacio, al señalar que en el programa catedralicio americano:

La planta tipo responde al “modo español” con una iglesia de planta rectangular, de tres naves y una de crucero que no sobresale en planta, donde en su nave central se encuentra el presbiterio con el altar mayor unido al coro a través de la vía sacra. En el trancoro un segundo altar para la liturgia ordinaria que se desarrolla en los tramos de los pies, y dos naves laterales que se encuentran en el trasaltar en una girola recta, asegurando así la continuidad del espacio procesional.

Todo esto se encontraba ya en la catedral de Sevilla, la cual, además de quererse imitar como posible modelo arquitectónico, caso de la catedral de México, según luego veremos, fue la referencia obligada a la hora de constituir los cabildos, usos, costumbres y liturgia de las nuevas diócesis de América, como muy bien ordenaban las Leyes de Indias; y de hecho, mientras que las órdenes religiosas llevaban a cabo la importante labor de la evangelización de los indígenas, había también que organizar administrativamente la nueva iglesia diocesana americana, por lo que la catedral hispalense se convirtió en la metropolitana de América hasta que, en 1547, Carlos V solicitó del Papa la conversión de Santo Domingo, México y Lima en diócesis metropolitanas.

Los inconvenientes llegaron a la hora de construir en piedra unas empresas arquitectónicas tan magnas y costosas, que además, y según las zonas, se tuvieron que enfrentar al problema de suelos cenagosos, cuando no a los habituales movimientos sísmicos, y de ahí que las obras se vieran ralentizadas, que los proyectos iniciales se modificaran y que se dejaran sentir cambios por la aparición de nuevos gustos estilísticos. Para solventar algunos de estos problemas se daban soluciones en las Leyes de Indias, donde se recogían aspectos tan sustanciales como el patronazgo real y sus obligaciones en las fábricas eclesiásticas, el visto bueno que debía dar a las trazas el Consejo de Indias y, en el aspecto económico, la financiación de las catedrales, que corrió a cargo de la Corona, hasta que Felipe II impuso el sistema de «tercias», es decir, que:

La costa que se hiciere en la obra y edificio se reparta por tercias partes: la una contribuya nuestra Real hacienda: la otra los Indios del Arzobispado u Obispado: y la otra los vecinos Encomenderos que tuvieren Pueblos [...]; y si en la Diócesis vivieren Españoles, que no tengan Encomiendas de Indios, también se les reparta alguna cantidad, atenta la calidad de sus personas.

Las reglas de Coro son de vital importancia, al fin y al cabo, el papel del coro es fundamental para la vida de una catedral el “modo español”, que consiste en colocarlo en la nave principal, lo que permite a los fieles seguir la misa tanto delante de él, a ambos lados de la vía sacra, como en el trascoro, la llegada del modelo-salón a tierras americanas está estrechamente relacionada con la catedral de Santo Domingo.

Ya en 1510 se enviaban desde Sevilla, y a la capital de la Española, una expedición de canteros y albañiles para que construyeran templos y toda clase de edificios. No hace falta decir que la catedral fue la gran empresa artística de las primeras décadas del siglo XVI. Consta que fue arquitecto de la catedral el sevillano Luis de Moya, quien desempeñó el cargo de maestro mayor durante más de veinte años, por lo que es de suponer que la mayor parte de la obra se construyera bajo su dirección. Todo ello se materializó en un templo de planta rectangular, con tres naves de alturas casi igualitarias, capillas laterales sin comunicar y cabecera ochavada. Muestra gruesos pilares de sección circular, similares a los de la colegiata de Berlanga de Duero, que sostienen las austeras bóvedas de crucería.

En cualquier caso, lo realmente importante es que en esta primera catedral del Nuevo Mundo ya se recurrió para su planta al modelo de salón, creando un prototipo imparable, y cuyos presupuestos, como ya señaló Angulo al hablar de los soportes, son los mismos que se emplearon en las colegiatas de Berlanga de Duero y de Lerma.

Las catedrales de la Nueva España

El paradigma de las catedrales del Nuevo Mundo lo constituye la catedral de México, el prelado fray Alonso de Montúfar (1551-1569) deseaba un edificio que fuera tan grandioso como la propia catedral de Sevilla. El resultado final fue un templo de unas proporciones monumentales, ciento diez metros de largo por unos cincuenta y cinco de ancho, con tres espaciosas naves con sus correspondientes capillas laterales, coro bajo en la nave principal, siguiendo la costumbre de las catedrales hispanas, y un testero plano, tan habitual en el Nuevo Mundo.

Los espacios son imponentes y monumentales, al mismo tiempo que diáfanos, dado que estamos ante el ámbito religioso más grandioso de toda América, Claudio de Arciniega había proyectado un espacio de salón al gusto quinientista español. La figura de Arciniega, formado con Rodrigo Gil de Hontañón, tuvo un papel muy importante en las iglesias del Nuevo Mundo, la Corona premió sus servicios en el año 1578, nombrándole “*obrero mayor de la Nueva España*”, y consta que este maestro, que no dudó en plantear un espacio salón en el corazón del virreinato, había muerto en 1593. Muy relacionada con la obra anterior es la catedral de Puebla de los Ángeles con tres naves de igual altura y testero plano, capillas laterales y coro en la nave mayor del maestro extremeño Francisco Becerra (1550-1593), quien permaneció cinco años al frente de la misma (hasta su marcha a Quito y Lima). En Puebla, asimismo, se volvió a seguir el modelo de planta de salón.

Tan interesantes como las obras anteriores son las catedrales de Guadalajara y Mérida, aunque para Fernando Marías sean menos originales que las ya vistas, y con las que cerramos este recorrido por el antiguo virreinato de la Nueva España, aun a sabiendas de la importancia de otras fábricas que por razones de espacio pasamos por alto. De la catedral de Guadalajara se ha dicho que es hija de la escuela creada por Diego de Siloé.

Por lo que concierne a la catedral de Cuzco, ésta se comenzó al mismo tiempo que la de Lima (1598) y también por iniciativa del virrey Velasco, por lo que parece lógico atribuir su traza a Francisco Becerra (1583). De la misma manera, y continuando la pauta marcada en Lima y en Jaén, las tres naves se cubrieron a la misma altura se intentó la creación de edificios que fueran representativos de las nuevas sedes episcopales, al mismo tiempo que, tanto a un lado como al otro del océano, se procuró que estas catedrales se convirtieran en símbolos de religión, poder y prestigio, por lo que muy pronto desempeñaron un importante papel en la representación emblemática de la ciudad.

No está de más recordar las palabras del propio Vasco de Quiroga, quien decía que en aquella tierra había construido una parroquia para los españoles y una catedral, la que ahora nos ocupa, para los indios.

Es evidente, por tanto, que no todas las catedrales del Nuevo Mundo adoptaron el modelo de planta de salón. Pero la iglesia de tres naves de igual altura, tan frecuente en la arquitectura del siglo XVI (ya fueran catedrales e incluso en algunas conventuales), desapareció después de esa centuria a favor de la iglesia de planta de cruz latina, con testero recto y cúpula sobre el crucero, al que seguía una sola nave con sus correspondientes capillas laterales, resultando una tipología que no era más que una

derivación del conocido modelo jesuítico, mientras que en el siglo XVIII fueron relativamente numerosas las iglesias basilicales en fechas más tardías, son dignos de mención algunos templos del siglo XIX, como las catedrales de San Luis de Potosí, cuyas naves laterales se alzaron hasta dejar las tres a la misma altura, o Santafé de Bogotá, cuyo interior es obra del valenciano Fray Domingo de Petrés, que lleva a cabo un espacio salón que, en este caso, es considerado como uno de los ejemplos neoclásicos más rigurosos de la arquitectura religiosa en tierras americanas.

Ejemplo gráficos

Méjico
Catedral de Méjico



Catedral de Puebla



Mazatlán



República Dominicana.
Catedral de Santo Domingo



Perú.
Cuzco



Lima



El caso particular de Pedro de Chavarria

Este emigrante no era natural de Llerena, pero su domicilio estuvo ubicado durante muchos años en esta ciudad, y en ella ejerció su profesión de maestro de cantería.

Estaba casado con Juana Sánchez, natural de Zafra, y de su matrimonio nacieron varios hijos, cuatro de ellos están localizados en el archivo parroquial de Llerena, libro 1 de Bautismo de Santiago. El primero, Miguel, fue bautizado el 9 de octubre de 1541 y lo apadrinó el bachiller Alonso Baños. La segunda, Elvira, bautizada el día viernes 13 de noviembre de 1545, tuvo como padrino al clérigo Jorge de Cabrera. La tercera, Catalina, a la que luego veremos cómo Catalina de Iriarte, acompañando a sus padres al Nuevo Reino de Granada, fue bautizada el lunes 20 de agosto de 1548. La última de la que tenemos constancia documental respecto de su nacimiento fue María, a la que hemos visto con anterioridad.

Pedro de Chavarría, con anterioridad a su decisión de emprender el viaje con toda su familia hacia el Nuevo Mundo, había recibido de Tierra Firme 136 pesos de mina, en la nave del general Pedro de las Rochas, procedentes de bienes dejados por un familiar difunto, sin que aparezca el grado de parentesco ni el nombre del allegado en la lista que se practicó en la Casa de la Contratación.

El historiador e investigador don Francisco Tejada Vizuete ha conseguido sacar a la luz la obra del maestro cantero Pedro de Chavarría. Los sucesivos golpes de su cincel y martillo han quedado reflejados en las iglesias de Calzadilla de los Barros, Bienvenida, Villafranca de los Barros, Azuaga, Casas de Reina y los Santos de Maimona. Al hablar el profesor Tejada Vizuete de su obra nos dice:

Pedro de Chavarría se mueve en una estética ambivalente, mezclando en sus obras elementos estructurales tardo-góticos con otros renacentes y aplicándoles una decoración pretendidamente plateresca en versiones que no siempre se ajustan a la claridad y proporciones requeridas.

Cuando llega a Sevilla para embarcarse, el 28 de febrero de 1561, se inscribe en el libro de pasajeros junto a los suyos, en los términos siguientes:

Pedro de Chavarría, natural de la Universidad de Ysasondo, jurisdicción de Villafranca, en la provincia de Guipúzcoa, hijo de Martín de Chavarría y de Catalina de Iriarte, y Juana Sánchez, su mujer, natural de la villa de Zafra, hija de Juan Lucas y de Elvira Sánchez, su mujer, se despacharon al Nuevo Reino de Granada, por cédula de su magestad, y llevan consigo a Antonio de Chavarría y María de Chavarría, e Catalina de Iriarte, e Juan Lucas, y Ana, sus hijos solteros, y Marina Sánchez, ansimismo soltera, hermana de la dicha Juana Sánchez, ansimismo soltera, por virtud de la cédula de su magestad, en la nao del maestre Guillermo Cordero.

Iglesia parroquial Nuestra Señora de los Ángeles, Los Santos de Maimona. Visitas de la Orden de Santiago

1494. [...] *En el altar principal está la imagen de nuestra señora, vestida de terciopelo negro bordado. A las espaldas un retablo de madera con algunas estorias de nuestra señora pintadas de mucho tiempo [...] la capilla es bien fecha de bóveda de piedra. Ay otros dos altares en la dicha iglesia uno de la vocación de Santiago, el otro de Santa María guarnecidos de sus manteles e corporales. Ay otros dos altares en la dicha yglesia es de tres naves sobre sus arcos de piedra cubiertas de caña e barro bien preparadas. Ay en la dicha yglesia dos curas los cuales se llaman Alonso de Calzadilla de la Orden de San Pedro, el otro Ambrosio Lopes Freyre de la Orden de Santiago. El dicho Juan Alonso mostró presentación que le fizo el Maestre don Alonso de Cárdenas [...].*

A.H.N. Sección Ordenes Militares. Orden de Santiago. Libro 1.101-C, folios 264 a 266.

1498. [...] *La capilla de este altar mayor es de bóveda muy bien fecha y en ella una sacristía así mismo de bóveda ençima unos órganos pequeños y en el arco toral de esta yglesia estava una viga [...] visitose el otro altar que está en una capilla de bóveda. Esta dicha iglesia es des tres naves fecha sobre arcos de cantería cobierta de madera tosca e caña y tejada con teja [...].*

A.H.N. Sección Ordenes Militares. Orden de Santiago. Libro 1.103-C. Visita del 14 de Julio de 1.498, folios 62 y 63.

1515. [...] *Iten se le mandó que luego faga çerrar una bentana donde están los órganos que sale a la capilla mayor [...].*

A.H.N. Sección Ordenes Militares. Orden de Santiago. Libro 1.110-C. Visita del 7 de Mayo de 1.515, folios 811.

1604. [...] *Es un cuerpo de yglesia de cantería bien labrada con estribos de los mismos. A la puerta del perdón está un arco de sillares de piedra y media talla, bien labrado de medallas y molduras, tiene dos pedestales sobre que cargan las basas y columnas con sus capitales labrados a lo romano [...] tiene dos puertas por las cuales se entra a una capilla de bóvedas que es el suelo holladero del coro, de cruzeros de piedra con cinco claves doradas. Por marco de cantería de medio punto (se entra) al cuerpo de la dicha yglesia el cual es de tres naves sobre quatro columnas, dos en cada parte de sillares de piedra redondos muy bien labrados con sus basas y capiteles a lo romano, tiene nueve capillas [...].*

A.H.N. Sección Ordenes Militares. Orden de Santiago. Libro 1.013-C. Visita del 23 de Febrero de 1.604, folios 396.

Pese a que es un templo poco visitado por la Orden, la relación de visitas, nos da un cierto encuadre temporal, sobre el estado y construcción del templo, así pues, sabemos, por la descripción de 1.494, que la iglesia consta de tres naves sobre arcos y está cubierta de caña y barro. El cuerpo actual del templo no se había comenzado en estas fechas.

Es tras la visita de 1.604, donde ya se constata la terminación del templo, que no ha sufrido apenas modificaciones (excepto pequeñas reformas en la cabecera), hasta nuestros días, conservando su pureza primitiva.

En la portada del evangelio podemos apreciar la siguiente inscripción: “AÑO DE M. QUINIENTOS XLI ALVARO MAYORDOMO”, fecha que algunos afirman como año de finalización del templo.

El templo. Planta de salón “Hallen Kirche”

Refiriéndonos al particular espacio interior que delimitan las 4 columnas jónicas que dividen el ámbito interior de la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, podemos expresar el concepto espacial de la “iglesia de salón” en palabras de Bialostocki:

El interior se encuentra más próximo al plano terreno y parece más apropiado para la oración, pero su espacio, que se abre en todas direcciones, su luminosidad y la cantidad de perspectivas diferentes que se pueden percibir a través de las columnas, participan de una misma atmósfera mística en la que los hombres podían sentir la omnipresencia de Dios. Sentimiento contrario al de subordinación que se siente en el interior de una catedral gótica, en las que Dios, separado de los hombres, habita en las altas esferas de la luz coloreada que entra por las vidrieras.

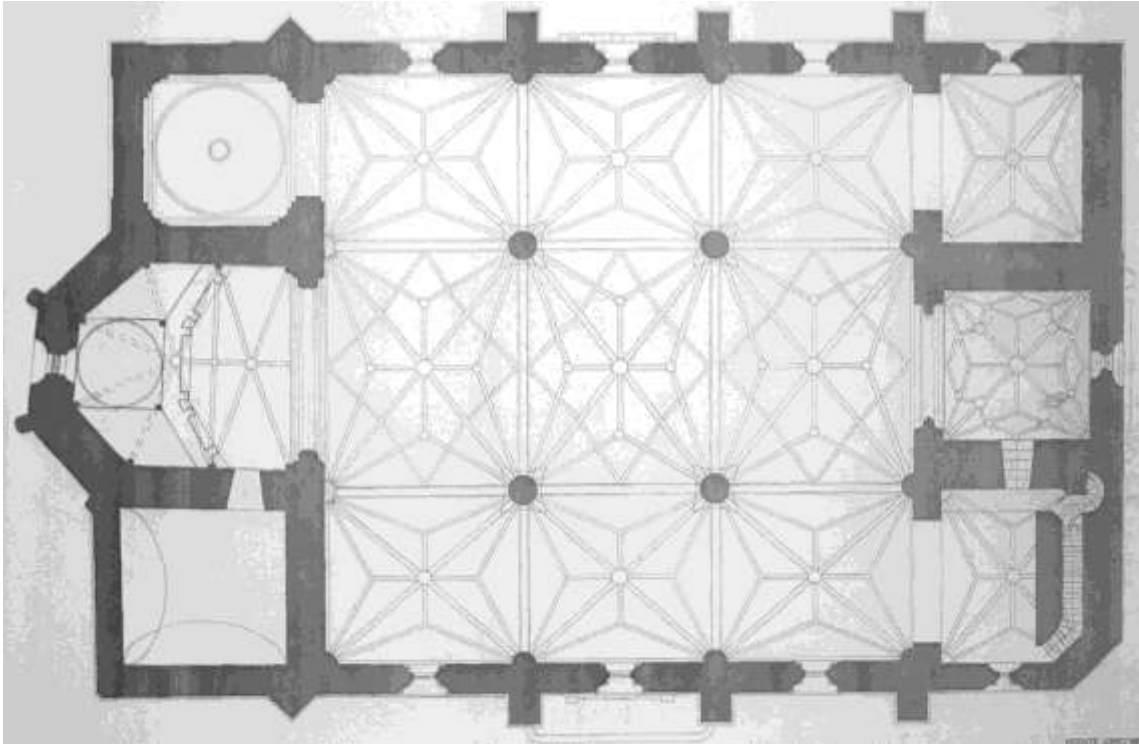
Si nos centramos únicamente en el “salón”, el espacio interior determinado por las 4 columnas, dividen el interior en 3 naves, siendo la nave principal mayor que las laterales. Los 9 tramos en los que se divide la planta, están cubiertos por bellas bóvedas nervadas, con ricas decoraciones en sus claves, y a su vez, estas, se cubren en el exterior por 9 cubiertas a cuatros aguas, que dan un aspecto exterior e interior al templo, único en la comarca.



Las medidas y proporciones de esta construcción, son rotundas, un templo admirable, por su armonía y esbeltez, una construcción magnífica que denotan la presencia de un “buen Maestro”.

Si utilizamos como medida el pie castellano (27,86 cm), constatamos que el perímetro del “salón” tiene unas proporciones casi cuadradas, siendo un espacio general

de 79 por 80 pies. Creemos que originalmente la traza sería de 80 pies cuadrados, un cuadrado perfecto, y que en algún momento del replanteo del eje pies – cabecera se concluyó con un pie menos, otro elemento que refuerza esta tesis, es la aparición de ménsulas que recogen los nervios de la bóvedas en la cabecera de la iglesia, a diferencia de los pies, donde los nervios se recogen en medias columnas adosadas al muro. La aparición de la ménsula en la cabecera, es un detalle constructivo, que interpretamos como una “corrección”, puesto que se elimina la media columna adosada. Además si continuara la recogida de los nervios en la línea de imposta como se hace a los pies, el muro quedaría exactamente un pie más atrás de cómo se encuentra ahora, el pie que haría el 80, para que la proporción fuera perfectamente cuadrada.



La nave central tiene 36 pies de ancho, mientras que las laterales tienen 22, estas se cubren con bóvedas nervadas, cuyos nervios forman estrellas de ocho puntas en la nave central, y de cuatro en las naves laterales. Tanto las columnas jónicas, como los enjarjes de los nervios en las mismas, están perfectamente labrados en granito, mientras que el resto de los nervios y la plementería (enlucida y encalada) son de ladrillo:

[...] *Lo demás de la coifa es de ladrillo* [...].

A.H.N. Sección Ordenes Militares. Orden de Santiago. Libro 1.103-C, folio 396.

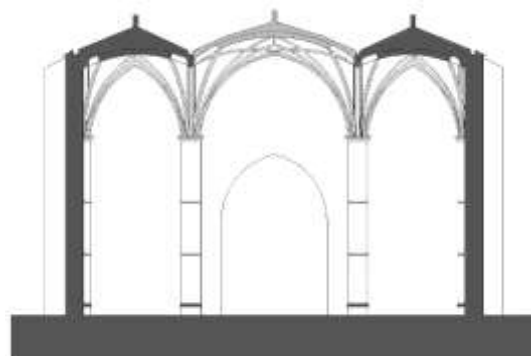
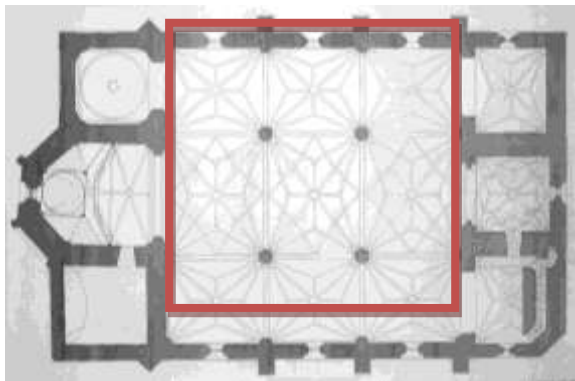
Todas las claves de todos los tramos están decoradas. Los motivos más repetidos: la Cruz de Santiago, flores, rostros, símbolo de San Pedro, conchas y figuras geométricas.

Nos gustaría hacer hincapié en las 4 columnas jónicas, de capiteles bellamente labrados, desde donde surgen los nervios que arrancan en grandes palmeras que forman las bóvedas del templo, puesto que su esbeltez, es digna de admiración, el fuste tiene una sección de 3,5 pies (1 metro) , mientras que la basa tiene una sección de 4 pies. La

altura de las claves es de 58 pies (16 metros), mientras que la plementería asciende hasta los 60 pies (16,6 metros).

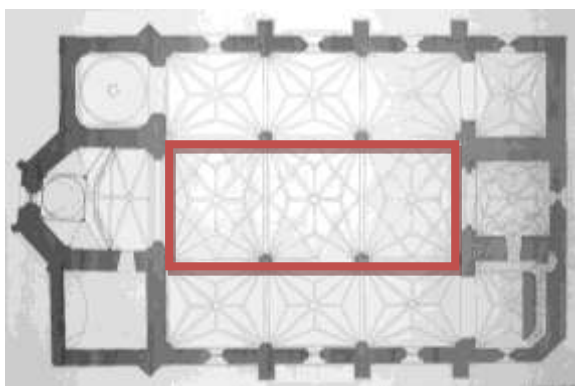
“Salón” de 79x80 pies

Sección: Las 3 naves a la misma altura



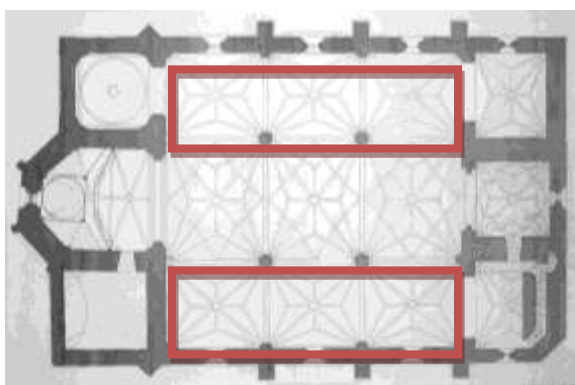
Nave Central. 36 pies

Bóveda nave central



Naves Laterales. 22 pies

Bóveda nave lateral



En este tipo de iglesias, “hallenkirche”, de tres naves con igual altura, la nave central es bastante más amplia que las laterales, por lo que el empuje de la bóveda central es mayor que el contrarresto de los empujes de las bóvedas que cubren las naves laterales. Es por ello que este equilibrio debe compensarse con la masa del muro perimetral de la iglesia, así como los contrafuertes y el relleno de las bóvedas de las naves laterales. La estabilidad estructural del artefacto, es un delicado y sabio conjunto de equilibrios, sobre el que destacan la esbeltez de las columnas.



El caso particular de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles de Los Santos De Maimona, es un bello ejemplo de una magnífica y sabia construcción, con unas dimensiones y proporciones, que hoy en día nos siguen sorprendiendo (en las mediciones tomadas, las alturas de las claves difieren menos de 5 cm, en alturas que superan los 16 metros). Una construcción rotunda, calificada por muchos como “la joya artística” de la comarca, no sólo por su estructura y calidad arquitectónica, sino por su rica decoración plateresca en portadas, bóvedas y claves.



Nos gustaría terminar con una reflexión de Fernando Chueca Goitia sobre la arquitectura religiosa del siglo XVI, palabras, que para nosotros, podrían perfectamente describir la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles de Los Santos De Maimona, objeto de nuestro estudio:

En ningún momento de la historia los templos españoles han llegado a un mayor grado de grandiosidad, esbeltez, originalidad y casticismo. Nunca los maestros canteros rayaron tan alto en refinamiento, nunca alcanzaron tal depuración intelectual y tan primorosa maestría en la ejecución material.



Bibliografía

Libros

Archivo Histórico Nacional (A.H.N.). Sección Órdenes Militares. Orden de Santiago. Libros de Visita. Varios Libros.

Archivo General de Indias. Contratación, leg. 5.537, folio 141.

Archivo General de Simancas. Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 33, Número 12.

Archivo Parroquial de Santiago. Llerena. Libros de bautismos y defunciones.

CHUECA GOITIA, F. *Arquitectura del siglo XVI*, volumen XI, Colección Ars Hispaniae, Madrid, 1953.

GARRIDO SANTIAGO, M. *Arquitectura religiosa del siglo XVI en Tierra de Barros*, Badajoz, 1983.

LAMPÉREZ Y ROMEA, V. *Historia de la arquitectura Cristiana Española en la Edad Media*. Salamanca, 1930.

TORRES BALBÁS, L. *Historia universal del arte hispánico*, Colección Ars Hispaniae, Madrid, 1952.

VV.AA. *Monumentos Artísticos de Extremadura*, tomo II, Badajoz, 2006.

Artículos

CÓMEZ RAMOS, R. *La Iglesia de Santa Isabel del Marburgo del Lahn, un ejemplo del nacionalismo en la historia del arte*.

MORENO DE SOTO, P. J. *El fénix irresoluto o la sublimación del patrimonio: la torre de la colegiata de Osuna y su sino histórico*.

PANO GRACIA, J. L. *El modelo de planta de salón: origen, difusión e implantación en América*.

POLO SÁNCHEZ, J. J. *El modelo "hallenkirche" en la arquitectura religiosa del norte peninsular: el papel de los trasmeranos*.

NAVAREÑO MATEOS, A. *Sánchez Lomba, F. M., Vizcaínos, Trasmeranos y otros artistas norteños en la Extremadura del siglo XVI*.

Otras fuentes

Documentación sobre Pedro de Chavarría. Luis Garraín Villa. Cronista oficial de la villa de Llerena.

Planimetría elaborada por los autores. Vicente López Bernal y María López Romero.

